



NOS COGIÓ EL DÍA: LOS RETOS URGENTES DE LA EMERGENCIA CLIMÁTICA.

Por: Bernardo Muñoz Zorzano

PROANTIOQUIA

Octubre 2021

NOS COGIÓ EL DÍA: LOS RETOS URGENTES DE LA EMERGENCIA CLIMÁTICA.

Por: Bernardo Muñoz Zorzano



En resumen:

- ¿Es verdad que nuestro planeta está colapsando y con ello nuestra continuidad como especie humana?
- ¿Por qué están hablando de **emergencia climática**? ¿Eso qué es?
- ¿Y qué paso finalmente con el protocolo de Kioto, la agenda de Rio y tanta cumbre mundial por el medio ambiente?
- ¿Eso del **desarrollo sostenible** acaso no está funcionando? ¿Qué nos falta?
- ¿Y eso del **desarrollo regenerativo** qué es?



¿Cuál es el asunto?

Ya son prácticamente alrededor de cuatro décadas desde que comenzamos a escuchar y ser testigos, cada vez con mayor frecuencia, de una serie de alertas y situaciones relacionadas con la salud de nuestro planeta y la de nosotros mismos, obviamente (aunque al parecer esto no ha sido tan obvio para todos y tal vez de ahí parte de la problemática), y a estas alturas, **resulta evidente que ha sido complejo para la humanidad ser plenamente conscientes y sensibles sobre las graves consecuencias que tiene nuestra forma de habitar este planeta que son, literalmente, de vida o muerte.** Seguramente, cuando vaciamos el inodoro con nuestros

excrementos, no nos llegamos a preguntar ¿hacia dónde va? Y ¿cómo funciona todo un complejo sistema de saneamiento que intenta dejar de hacer o minimizar lo que hasta hace muy poco pasaba, o peor aún, sigue pasando en muchos lugares en todo el mundo (que todo vaya directamente al mar, a un río, a una quebrada, o simplemente por ahí, donde no se vea mucho)? A propósito, se han preguntado ¿por qué esta “vaciada de excrementos” se sigue haciendo con agua de calidad potable? En rigor ¿con la misma agua que tomas con gusto desde la canilla?

De acuerdo con estimaciones del Sistema Único de Información de Servicios Públicos Domiciliarios – SIU –, el consumo promedio por suscriptor al servicio de acueducto y alcantarillado, a nivel nacional, este alrededor de 13,5 metros cúbicos mensuales, es decir, 13,500 litros de agua mensuales. Los invitamos desde ya a mirar su cuenta de servicios público y verificar cómo es el consumo de su hogar respecto de este promedio nacional (Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios, 2020)



Si se trata de calidad de agua, de acuerdo con el informe 2020 de medio ambiente y gestión del riesgo de Medellín Cómo Vamos

en relación con la calidad del agua del río Aburrá (también conocido como río Medellín) [...] en 2020 se mantiene el mismo patrón de comportamiento que se ha registrado en años anteriores, esto es, el río comienza con buena calidad del agua en su nacimiento, en el alto de San Miguel al sur de la ciudad, y debido al aumento de vertimientos por la mayor densidad poblacional e intensidad en la actividad industrial, se va deteriorando progresivamente hasta Niquía, el punto donde se registra la peor calidad del agua (nivel entre malo y muy malo) (p.242)

También es válido preguntarse por qué la dinámica de ciencia, tecnología e innovación de Medellín, que se ha venido dando con fuerza en los últimos 15 años, no ha sido capaz de dar nuevas alternativas a la precaria solución de enterrar en un hueco en la tierra (técnicamente en el mejor de los casos en lo que se denomina relleno sanitario) prácticamente todos los residuos que se generan en nuestra ciudad y de muchas otras ciudades fuera del valle de Aburrá que también transportan sus residuos hasta por más de 100 kilómetros simplemente para enterrarlos. Es posible que una de las respuestas que surjan a esta interrogante sea que es lo



“económicamente viable” y que otras soluciones mejores son muy “costosas”.

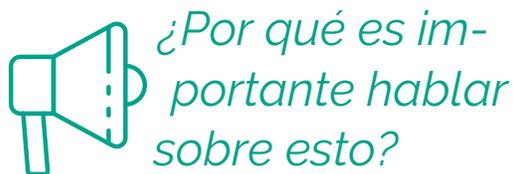
De acuerdo con el informe 2020 de medio ambiente y gestión del riesgo de Medellín Cómo Vamos (2021):

la calidad del medio ambiente tiene efectos directos sobre la salud y el bienestar de la ciudadanía (OCDE, n.d.). La contaminación del aire, ocasionada principalmente por los vehículos de transporte de los centros urbanos como Medellín, representa uno de los mayores riesgos ambientales sobre la salud humana; la exposición a contaminantes genera aumentos en la morbilidad y mortalidad asociadas a enfermedades respiratorias y cardiovasculares. Así mismo, el ruido ambiental puede generar afectaciones físicas y psicológicas a la ciudadanía, tales como perturbaciones en el sueño, estrés, ansiedad, depresión, irritabilidad y agresividad, que implican reducciones en su calidad de vida (p. 221).

De forma similar, un manejo inadecuado de los residuos sólidos generados y dispuestos en la ciudad genera impactos climáticos y de seguridad, que tienen consecuencias sociales que afectan la calidad de vida de las personas. Un modelo de gestión de residuos, producción y consumo responsable que involucre a empresas, a las familias e individuos y a las entidades del estado, es necesario para reducir la huella ecológica de las ciudades y promover un crecimiento sostenible de las mismas. Adicionalmente, el cambio y la variabilidad climática, con sus impactos sobre la biodiversidad, el régimen de lluvias, entre otros, incrementa el riesgo de ocurrencias de desastres naturales y pone en evidencia la vulnerabilidad del territorio y la inminente necesidad de tomar

acciones para mitigar y adaptarse a los nuevos escenarios (p. 222).

En términos generales, nos fuimos volviendo indolentes frente a estos asuntos, o al menos aceptando que, para que nuestras ciudades funcionen y nuestra vida en ellas, estas cosas deben ser así. Tal vez, estemos de algún modo dominados por el rigor económico de “los costos”(cuestionablemente calculados al no considerar en rigor los efectos ambientales y en la salud y calidad de vida de las personas), nos hemos ido acostumbrando a soluciones o dinámicas de vida lineales que funcionan en la lógica de extraer, producir, consumir y desechar, como si esto se pudiese hacer eternamente sin consecuencia o limitante alguna ¿en qué minuto la lógica de la economía no vio que esta ecuación no es posible de sostener en el tiempo? Tenemos límites planetarios y ecosistémicos que no pueden ser traspasados, al menos no sin generar al final del día una “emergencia climática”, o más claro aún, una amenaza directa a nuestra supervivencia en este planeta, y la del planeta también.



El 18 de febrero de 2020, antes de que comenzara la pandemia por la Covid-19, el gobernador Aníbal Gaviria declaró a Antioquia en estado de “emergencia climática”, con lo cual se convirtió en el primer departamento de Colombia en adoptar medidas frente a esta situación (si bien esto puede considerarse como un logro, también da cuenta del bajo nivel de actuación ambiental en el país). A partir de esta declaración, la Gobernación de Antioquia y la Secretaría de Ambiente y Sostenibilidad, creó un comité científico integrado por 16 miembros expertos en estrategias de adaptación y mitigación al cambio climático en donde,

además, desde septiembre del 2020 se cuenta con un plan de 100 acciones prioritarias. ¿Como irán las cosas? ¿Estaremos avanzando realmente?

Según se indica en este plan de 100 acciones prioritizadas: “en Antioquia producimos más gases contaminantes de los que podemos absorber” (Gobernación de Antioquia, 2020, p.4)

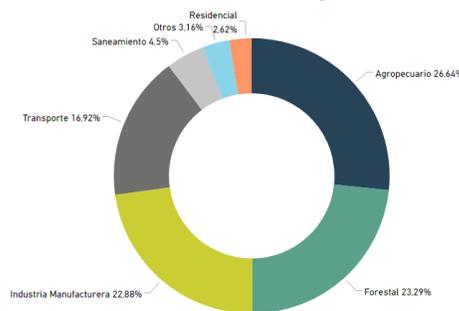
Gráfica 1. Emisiones y absorción de gases contaminantes en Antioquia



Fuente: 100 acciones de la Gobernación de Antioquia para enfrentar la emergencia del cambio climática, 2020

- Antioquia se ubica como el tercer departamento en emisiones netas (emisiones y absorciones) de Gases de Efecto Invernadero (GEI) a nivel nacional (12,9 Mton CO2Eq.)
- En su mayoría, las emisiones de GEI del departamento se relacionan con el cambio de paisaje natural, asociado principalmente al aumento de la frontera agropecuaria y deforestación.

Gráfica 2. ¿Cuáles son las actividades que más contaminan en Antioquia?



Fuente: 100 acciones de la Gobernación de Antioquia para enfrentar la emergencia del cambio climática, 2020

El cambio climático impacta el **desarrollo sostenible** porque provoca desastres y trastornos en los sistemas económicos, ambientales y sociales que pueden ocasionar desplazamientos, inseguridad alimentaria, conflictos, desigualdad económica, inequidad y afectación a las capacidades y libertades de las personas para superar la pobreza. Asimismo, las afectaciones derivadas al medio ambiente y los territorios con el incremento de la temperatura, el aumento del nivel del mar y fenómenos climáticos afectan los medios de producción y de vida impactando los umbrales de supervivencia de cultivos, árboles y fauna (Naciones Unidas, s.f).

El desarrollo sostenible se entiende, desde Proantioquia, como el proceso de ampliación de capacidades y libertades de las personas en el presente, contenido en una construcción social y espacial (territorio), con base en la debida gestión de sus recursos e interacciones (económicas, políticas, sociales, culturales, ambientales e institucionales), sin comprometer el mismo proceso para generaciones futuras.





¿Qué se puede hacer?

1. **Explorar nuevos conceptos y rutas:** desde hace algunos años, en el marco de la incubación de uno de nuestros proyectos especiales más importantes, como es el caso del Agroparque BioSuroeste, comenzamos a conocer y explorar una serie de “nuevos” conceptos y dinámicas que ofrecen “nuevas” rutas, respecto a acciones que podemos y debemos empezar a hacer para contribuir a superar esta compleja situación de “emergencia”. Algunos ejemplos de estos conceptos y rutas son: Regeneración, bioeconomía, crecimiento verde, economía circular, entre otros.
2. **Impulso a proyectos regenerativos:** Ejemplos como el impulso al desarrollo de Modelos de negocios regenerativos, redes de abastecimiento regenerativas, agricultura y ganadería regenerativa, proyectos Bioeconómicos y circulares, son caminos mediante los cuales los parámetros de “éxito” comienzan a considerar aspectos tales como aumentos de biodiversidad, potenciar servicios ecosistémicos como el aumento de caudales y estabilidad y calidad del recurso hídrico, calidad del suelo (nutrientes y materia orgánica), o bien la inclusión de mecanismos de circularidad de materias primas y residuos; en general proyectos que no estén diseñando desde una lógica lineal de extracción, producción, uso y descarte.

Por su parte, desde la estrategia Antioquia Sostenible de Proantioquia, y en un intento por tener un análisis y rutas de acción cada vez más especializadas, se elaboró el informe Ruta Cartama Sostenible, mediante el cual, a partir del análisis de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se traza un marco de actuación que permita apoyar el desarrollo territorial sostenible.

En cualquiera de los casos, encontramos que más allá de los detalles técnicos de un concepto u otro, el cambio requerido es más profundo, tocando radicalmente nuestras creencias, aquellas por ejemplo cambian la idea de que el océano es un sumidero infinito de residuos capaz de hacer desaparecer todo lo que le tiramos, solo por mencionar un ejemplo “simple”. Por el contrario, estamos hablando de cambios más profundos que tocan el sentido egocentrista de nuestra existencia y dominancia en este planeta, a un entendimiento más embebido de ser parte de un sistema más grande y del cual dependemos directamente, del planeta y el medio ambiente.





¿Dónde puedo consultar más información?

Gobernación de Antioquia:

<https://antioquia.gov.co/images/PDF2/Comunicaciones/2020/09-septiembre/100-medidas-para-el-cambio-climatico.pdf>

Hoja de ruta FOLU para Antioquia:

<https://folucolombia.org/la-hoja-de-ruta-folu-antioquia-una-apuesta-por-una-nueva-economia-de-la-alimentacion-y-uso-del-suelo/>

Ruta Cartama Sostenible 2030:

<https://www.proantioquia.org.co/ruta-cartama-sostenible>

Comfama: Colombia Regenerativa: una mirada a nuestro potencial como personas y bio-región megadiversa que somos:

https://www.facebook.com/comfama/videos/2896303963921958/?_tn_ =F

Colombia Regenerativa:

<https://www.colombiaregenerativa.org/>

Visión Suroeste – Red de Regeneradores en Movimiento:

<https://visionsuroeste.com/regeneradores/>



Referencias

Gobernación de Antioquia. (2020). *100 acciones de la Gobernación de Antioquia para enfrentar la emergencia climática*. Obtenido de

<https://antioquia.gov.co/images/PDF2/Comunicaciones/2020/09-septiembre/100-medidas-para-el-cambio-climatico.pdf>

Medellín Cómo Vamos. (2021). *Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2020. Medio Ambiente y Gestión del Riesgo*. Obtenido de

<https://www.medellincomovamos.org/system/files/2021-09/docuprivados/Medio%20ambiente%20Informe%20de%20Calidad%20de%20Vida%20de%20Medell%C3%ADn%2C%202020.pdf>

Naciones Unidas. (s.f.). *Objetivo 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos*. Obtenido de

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/climate-change-2/>

Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios. (2020). *Estudio sectorial de los servicios públicos domiciliarios de Acueducto y Alcantarillado*. Obtenido de

https://www.superservicios.gov.co/sites/default/archivos/Publicaciones/Publicaciones/2020/Dic/estudio_sectorial_de_los_servicios_publicos_domiciliarios_de_acueducto_y_alcantarillado_28_dic_rev_1.pdf



PROANTIOQUIA